

Otros dos quadros yguales de entrebentanas de a tres varas de ancho y vara de alto de dos fabulas, la vna de Apolo desollando vn satiro, y la otra de Mercurio y Argos con vna vaca, ambos originales de mano de Belazquez.

Otros dos quadros yguales de á vara de alto y vara y media de ancho, el vno de Adonis y Venus; y el otro de Siquis y Cupido originales de Belazquez.

Extracto de inventario Real 1666.

Las tres escenas mitológicas pintadas por Velázquez y perdidas en el incendio de 1734

Hay un paralelismo con este proyecto en desarrollo: durante mi lectura descubrí otra manera de introducirme en la mentalidad de Velázquez. En el incendio del Real Alcázar se perdieron más de 500 obras de arte, incluidos muchos cuadros importantes de Tiziano, Tintoretto, Rubens y Velázquez. La única en salvarse de las llamas de las cuatro escenas mitológicas de Velázquez que estaban colgadas en el Salón de los Espejos fue *Mercurio y Argos*. Actualmente se expone en el Prado, y pese a haber sufrido cambios y añadidos sigue considerándose como una de las obras más interesantes de la última época del gran artista. Los Inventarios Reales de finales del siglo XVII nos informan de que los tres cuadros perdidos eran representaciones de *Venus y Adonis*, *Apolo y Marsias* y *Psique y Cupido*. Gracias a estos mismos inventarios podemos formarnos una idea bastante exacta del tamaño de los lienzos, y saber aproximadamente dónde estaban colgados. De lo que no tenemos la menor idea es de su aspecto.

Mi idea, en este caso, ha consistido en pintar estas tres historias perdidas de Ovidio siguiendo el mismo tratamiento, en cuanto a ambiente, luz y técnica, que en *Mercurio y Argos*, la única que sobrevive. La tensión de este último cuadro se debe a una atmósfera de suspense y premeditación, que también he intentado mantener de varios modos. Ha sido interesante tener que decidir qué momento habría elegido Velázquez dentro de cada historia. En este caso he optado por el formato de parejas en paisajes, flanqueando las dos violentas escenas centrales con la muerte de *Adonis*, a la izquierda, y la resurrección de *Psique* a la derecha. Me imagino las cuatro pinturas, cada una con su pareja pintada a la misma escala, formando una especie de friso a la altura de los ojos por encima de las famosas mesas con leones por toda la pared sur del gran salón de estado. Se ha propuesto que fue el propio Velázquez el que decidió dónde colgar los cuadros en la sala, y que podrían estar interrelacionados entre sí. (cf. Orso). En mi prosaica visión, con el atardecer rojizo en el *Retrato de Carlos V a caballo* de Tiziano, avanza el soberano, lanza en ristre hacia el crepuscular país de los dioses pintados por Velázquez.

The three mythological scenes painted by Velázquez and lost in the fire of 1734

There is a parallel to this ongoing project, and that is that during my reading, I came across another way to get into Velázquez's mind set. When the Real Alcázar was burnt down over 500 works of art were destroyed, these included many important pieces by Titian, Tintoretto, Rubens, and Velázquez. Of the series of 4 mythological scenes by Velázquez, which had been hanging in the Hall of Mirrors, only *Mercury and Argus* was saved from the flames. Today it is hanging in the Prado, and although it has suffered alterations and additions, it is still considered one of this great artist's most interesting late works. We know from the late 17th century Royal Inventories, that the three lost paintings were depictions of *Venus and Adonis*, *Apollo and Marsyas*, and *Psyche and Cupid*. Thanks also to these inventories we have a good idea of the canvas size too, and more or less how they had been hung. Although we have no idea how they looked.

My idea here has been to produce these three lost tales from Ovid, following the treatment of the surviving *Mercury and Argus*, in mood light and technique. There is an atmosphere of suspense, premeditating the action which gives *Mercury and Argus* its tension, and this I have also tried to maintain in different ways. It was interesting to have to decide which moment from each story Velázquez would have chosen, and here I have opted for the unity of couples in landscape. The 2 violent central scenes flanked by the death of *Adonis* on the left, and the resurrection of *Psyche* on the right. I imagine the four paintings, each with its couple painted to the same scale, stretching frieze-like at eyelevel above the famous lion tables, all the way down the south wall of the great state room. It has been suggested that the hanging of paintings in this room, had been decided by Velázquez himself, and that there may also have been interrelation from one painting to another (cf. Orso). Prosailically, in my mind, the reddening dusk in Titians *Portrait of Charles V on horseback* casts him as strolling, lance at the ready, towards Velázquez's twilight land of Gods.



